

España, refugio de fascistas

MADRID, 1 (D16).—Los italianos Mario Pozzán, Helio Masagranda, Heliodoro Pomar y Francisco Zaffoni, los cuatro de reconocida ideología ultraderechista y vinculados a la Internacional Fascista, se encuentran detenidos y en trámites de expulsión, a raíz de las medidas decretadas por el Gobierno, tras los sucesos de la pasada semana.

Contra Jorge Cesarky, súbdito argentino, promotor de las Juntas de Autodefensa Justicialistas y también vinculado a la ultraderecha española, especialmente a Fuerza Nueva, presuntamente implicado en el asesinato de Arturo Ruiz el domingo 23 de enero, se ha dictado auto de prisión, al igual que contra Carlos Pérez Pérez, de nacionalidad cubana y también relacionado con el mismo suceso.

De Mario Pozzán se sabe que con sus cincuenta años fue cofundador de Ordine Novo, organización fascista italiana, y considerado cómplice del atentado el 12 de diciembre contra un establecimiento bancario de Milán, que costó la vida a dieciséis personas. De Italia salió con pasaporte falso facilitado por un capitán de carabinieri.

El jefe de la Policía de fronteras italiana declaró posteriormente que Mario Pozzán viajó a España acompañado de un alto jefe del Servicio de Información y Defensa italiano, que de cierta manera podría tener relación con algún servicio paralelo español.

Helio Masagranda, de treinta y cuatro años, fue condenado en Italia a cuatro años por intento de reconstrucción del Partido

Fascista. Habitualmente residente en Madrid, en el mes de octubre pasado se le vio en Barcelona preparando una reunión de la Internacional Fascista, que finalmente no se celebró, quedando prevista para los últimos días de enero de 1977.

Heliodoro Pomar, de cincuenta y tres años, participó en el golpe de Estado protagonizado por el príncipe Justo Valerio Borghesse a finales de 1970, para huir tras el fracaso.

Del último detenido, Francisco Zaffoni, de veintitrés años, sus actividades son poco conocidas.

Más fascistas

En España y Portugal se han refugiado habitualmente fascistas y agentes de espionaje evadidos de otros países europeos tras desarrollar sus actividades. A partir de la revolución portuguesa del 25 de abril de 1974, la mayor parte de los evadidos de Portugal se refugiaron en España, a los que se juntaron más de cincuenta ex pides, Policía salazarista, que encontraron trabajo en su mayor parte en servicios de seguridad particulares.

Según varias publicaciones especializadas italianas y españolas, en España se han gestado en los últimos años varias organizaciones fascistas bajo la denominación de "anticomunistas", aprovechando la presencia de los exiliados italianos, belgas, croatas y cubanos.

De la misma forma, se sabe de la existencia de campos de entrenamiento paramilitares en Zaragoza, Sant Boi del Llobre (Barcelona), Sevilla, Cádiz, Navarra, Onteniente y Madrid.

Junto con los cuatro italianos detenidos, se sabe de la presencia en España de reconocidos ultraderechistas, como Stéfano Delle Chiare, que utiliza los alias de Alfredo, Andrés y tiene relaciones con varias empresas domiciliadas en Madrid y Barcelona.

Varios testigos le vieron en una finca particular de Logroño, fechas antes de Montejurra, reunido con otras personas que intervinieron en los sucesos. Semanarios españoles lo denunciaron como "revienta mitines", en Tolosa.

Salvatore Francia, italiano de la Internacional Fascista residente en España, estuvo presente en Montejurra.

Rapazote, ex agente de la PIDE portuguesa y miembro de la Asociación Anticomunista Ibérica.

León Degrelle, belga, residente en España.

Augusto Conti fue detenido en Barcelona por la Policía española por intentar introducir billetes falsos, aunque luego fue liberado. Es cofundador de Ordine Novo, en Italia.

También hay españoles

Hay otra larga lista de nombres españoles, como Bau, Alcázar de Velasco, Cáceres, Royuela, de alguna forma vinculados a los nombres anteriormente citados, pero que son conocidos por sus actividades en CEDADE, Cruz Ibérica, Hermandad Nacional de la Guardia de Franco, etc.

Algunos de los personajes anteriormente citados aparecen vinculados a la Asociación Anticomunista Ibérica, fundada en El Escorial a finales de 1975, con un comité formado por catorce españoles y un portugués. La

primera reunión de la AAI se celebró en Barcelona en marzo de 1976.

Hace dos meses, a raíz de la detención de Albert Spaggiari, organizador del atraco a la Societè General de Niza, se supo que este antiguo miembro de la OAS había dado 550 millones de pesetas, de los 1.100 millones del atraco, a una organización de extrema derecha española, conocida por el nombre clave de Catena. Esta organización se identificó en un principio por Anti-ETA, organización a la que de alguna forma estuvo ligado Jorge Cesarky y otros extranjeros y españoles.

En España tienen actividad también refugiados cubanos, cuyo mayor activismo ha coincidido con los atentados perpetrados contra la compañía aérea Cubana de Aviación. El delegado de esta compañía declaró a Prensa Latina, tras uno de estos atentados que "no nos caben dudas de que se trata de grupos financiados por la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos".

Los fascistas residentes en España organizaron para el mes de octubre una reunión de la Internacional Fascista en Barcelona, que no llegó a celebrarse. Tampoco pudo confirmarse la asistencia de delegaciones españolas a una reunión en el hotel Savoy de Roma entre ultraderechistas y agentes espiales europeos, para preparar el 20 de noviembre en la plaza de Oriente.

Para finales de enero estaba prevista la celebración de una nueva reunión de la Internacional Fascista en una gran ciudad cercana a Madrid.